

## HISTORIA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE LOS PAÍSES AFROASIÁTICOS

(Notas bibliográficas. I)

Por JOSE U. MARTINEZ CARRERAS

### PAÍSES AFROASIÁTICOS

La historia colonial, como han sintetizado J. P. Brunet y A. Plessis en su obra: *Introduction a l'Histoire Contemporaine* (París, a. Colin, 1972), en cuanto que estudia las relaciones entre las metrópolis y las colonias, ha formado parte según algunas interpretaciones de las relaciones internacionales, ya que las colonias, sin tener la condición de Estados, han constituido unidades políticas. Pero la historia colonial ha conocido últimamente —al igual que otros campos de la Historia— una revisión y una ampliación de su dominio: ha dejado de ser únicamente el relato de acuerdos diplomáticos, la cronología de las conquistas y el marco de la política de los gobernadores; aunque en efecto mantiene sus aspectos diplomáticos, militares y políticos, la historia colonial toma en consideración cada vez más las fuerzas profundas que entran en juego en todo proceso de colonización. Entre los factores que han renovado totalmente los estudios de historia colonial se encuentran, como centros de interés en las nuevas investigaciones, en primer lugar el peso de los factores económicos y financieros en la colonización; y en segundo lugar los aspectos del contacto entre dos sociedades desigualmente desarrolladas por el que una domina a la otra, llegando a tener el carácter de historia social: se estudia a los indígenas antes de la conquista, su resistencia ante la implantación de un poder extranjero, las relaciones humanas entre colonizadores y colonizados, la opinión metropolitana ante el problema colonial y la acción de los colonos sobre las nuevas tierras, e igualmente se estudia en especial la evolución de los pueblos colonizados: su género de vida, su demografía, la aparición de nuevas clases sociales, la formación de las nuevas élites y los orígenes entre ellos de los movimientos nacionalistas. La historia colonial adquiere así su propio carácter y personalidad como unidad de conocimiento histórico y se transforma en un dominio diferenciado dentro del conjunto del estudio y la investigación históricas.

Es en este marco en el que hay que situar la obra de D. K. Fieldhouse, prestigioso profesor de la Universidad de Cambridge: *The Colonial Empires. A comparative Survey from the Eighteenth Century*. Londres, Mac Millan Press, 1982, 476 páginas, ahora en una nueva edición totalmente corregida y actualizada, que le dan un nuevo carácter en un momento histórico en que el colonialismo tradicional ha desaparecido y la descolonización ha hecho surgir nuevas naciones independientes en los países antes colonizados. Ahora, cuando el colonialismo clásico ha llegado a su fin, este libro estudia, como indica su autor en el prefacio del mismo, la historia de los Imperios coloniales desde fines del siglo xvii y comienzos del xviii, cuando se establecen los primeros sistemas coloniales hasta nuestros días, cuando la descolonización como fenómeno histórico ha sustituido y continuado al colonialismo. El trabajo de D. K. Fieldhouse parte de tres cuestiones que le parecen básicas en relación con todos los sistemas coloniales europeos: por qué fueron establecidos, cómo se desarrollaron y crecieron y qué beneficios proporcionaron; y sigue un método comparativo entre tales sistemas coloniales europeos, ofreciendo un denso estudio de los caracteres y expansión del colonialismo e imperialismo europeos de los tiempos modernos hasta la descolonización.

La obra se divide en dos extensas partes que contienen un total de 17 capítulos. La primera parte estudia «Los Imperios coloniales antes de 1815» en los sucesivos capítulos, del 1 al 8: como introducción analiza «La primera expansión de Europa», para continuar con «Los Imperios español y portugués en América», «Los Imperios francés y holandés en América», «El Imperio británico entre 1700 y 1815», «Mitos y realidades de los Imperios americanos», «La desintegración de los Imperios americanos», «Los europeos en África antes de 1815» y «Los europeos en Asia antes de 1815». La segunda parte, integrada por los capítulos del 9 al 16, está dedicada a «Los Imperios coloniales después de 1815» y hasta 1945. Los sucesivos capítulos estudian: «La segunda expansión de Europa entre 1815 y 1882» por todo el mundo: África Asia y el Pacífico, «Expansión, partición y reparto, entre 1883 y 1939» de todos los territorios coloniales, «El Imperio británico después de 1815» con la evolución hacia la Comunidad ya en el siglo xx, «El Imperio colonial francés desde 1815», «Los Imperios coloniales holandés, ruso y de Estados Unidos» y «Los Imperios coloniales portugués, belga y alemán» desde la indicada fecha, para acabar esta parte con el estudio comparativo de «Mitos y realidades de los Imperios coloniales contemporáneos». El Epílogo constituye el capítulo 17, totalmente nuevo en esta edición, que expone en líneas generales el proceso histórico de la descolonización en los años que se extienden de 1945 a 1981. El libro incluye un conjunto de mapas históricos, unas notas y bibliografía actualizadas y agrupadas por capítulos y un Índice final de nombres y temas.

Anthony D. Smith, profesor de Sociología en la London School of Economics e investigador especializado en los temas del nacionalismo en el

Tercer Mundo, sobre los que ha realizado varias publicaciones, desarrolla en su libro: *State and Nation in the Third World*. Brighton, Wheatsheaf Books, 1983, 171 páginas, que se subtitula «The Western State and African Nationalism», una investigación sobre la naturaleza y el papel de algunas principales fuerzas políticas en el cambio social contemporáneo experimentado en Asia y en Africa, especialmente en el Africa subsahariana. En ambos continentes, indica el autor en el prefacio de su trabajo, la confrontación histórica entre las instituciones políticas occidentales y las estructuras indígenas sociales, económicas y culturales ha suministrado los fundamentos básicos para su desarrollo económico y social en las recientes décadas. Analiza, en este sentido, las fuerzas sociales e históricas actuantes en la formación de las *territorial nations* en los nuevos Estados de Asia y de Africa, considerando que el concepto de nación-Estado es probablemente la más significativa herencia del imperialismo y colonialismo occidentales legada al Tercer Mundo, con toda su complejidad administrativa. En el núcleo de las transformaciones experimentadas en los países de Asia y de Africa hay un esfuerzo, más o menos consciente, por crear *territorial nations* dentro de las bases históricas impuestas por los Estados burocráticos occidentales, y que explican la situación social y también política, con sus problemas, de las naciones actuales.

La obra se compone, tras el prefacio citado, de siete capítulos a lo largo de los cuales el autor expone y desarrolla su tesis. Los dos primeros ofrecen un planteamiento general del tema, sobre una base histórica, dedicados respectivamente al estudio de «The Western Model» y del «Imperialism and Colonialism». El capítulo tercero trata sobre el «Nationalism in Africa» en cuya formación distingue el autor cinco fases históricas. Los capítulos 4 al 6 están centrados en el estudio de «Ethnicity and Class», «State and Intelligentia» y «Populism and communism». Y en el capítulo 7 y último, titulado «Forging Territorial Nations», destaca el autor como el rasgo central de los recientes cambios sociales y políticos experimentados en Asia y en Africa ha sido la confrontación y la interacción entre los ideales y las formas occidentales y las estructuras y culturas indígenas, señalando a escala general que pueden distinguirse cuatro modelos principales de nacionalismo entre los países afroasiáticos, en desarrollo o en formación. El autor construye y razona así su tesis sobre el nacionalismo en el Tercer Mundo desde un planteamiento general, y la ilustra con ejemplos principalmente sobre el Africa subsahariana, aunque indica que varios de los argumentos de trabajo pueden ser igualmente aplicados a los países de Asia, en otro nivel de evolución, siendo preciso a la hora de establecer las comparaciones observar las fundamentales diferencias culturales e históricas entre los países. El trabajo se completa con un conjunto de apéndices en sus últimas páginas: una serie de notas y citas bibliográficas relacionadas por capítulos, una amplia bibliografía y unos índices de nombres y temas.

En el marco global de las relaciones internacionales contemporáneas entre las diversas sociedades del mundo actual, se plantea Mohamed Dahmani, profesor universitario en Argelia e investigador especializado en estos temas, autor de: *L'Occidentalisation des pays du Tiers Monde. Mythes et réalités*. París, Económica, 1983, 217 páginas, en la introducción de su trabajo, si la occidentalización es una etapa necesaria en la lógica de la evolución histórica y socio-política del Tercer Mundo contemporáneo, si constituye un modo de producción o un modelo de desarrollo aplicable e imitable en todo lugar y en cualquier tiempo, e incluso si la occidentalización de las sociedades subdesarrolladas no estará en el origen del desarrollo y de su mal desarrollo. Sometido a la explotación imperialista y neocolonialista apenas salido de la dominación colonial europea, el Tercer Mundo se presta a su despegue. Con frecuencia reducido al desarrollo y a la occidentalización de sus estructuras en condiciones de miseria, sino de desarrollo del subdesarrollo, la periferia general de Occidente debe sin embargo elegir su destino; un destino que exigirá una aprobación implícita o explícita del centro desarrollado e industrializado tomado como símbolo y modelo de referencia. Porque los dos universos geoeconómicos tan diferentes uno del otro se encuentran unidos por lazos económicos, culturales y políticos que la historia de estos últimos siglos ha tejido. La interdependencia unilateral no es más que una quimera: forma parte de la vida cotidiana de las relaciones internacionales. El drama del Tercer Mundo reside en el hecho de que ha abandonado su medio original y ha integrado el mundo capitalista sin adaptación histórica previa. Los modelos que les son impuestos y que intenta reproducir con abnegación sobre sus espacios tienen poca afinidad con los medios naturales y humanos. Hasta el momento actual, es el centro industrial quien le permite hacer frente a una situación económica, médica, agro-alimenticia y sobre todo militar casi dramática y caótica. De una manera general, indica el autor, los Estados del Tercer Mundo se han desenganchado de su pasado queriendo adaptar a todo el Occidente siendo total y definitivamente sobrepasados por el sistema socio-político, técnico y económico de los países desarrollados. Esta inmensa área geoeconómica, prisionera de los modelos occidentales, no vive de hecho más que de los dilemas, de las ilusiones, de los mitos y de las imágenes desnaturalizadas de un Occidente mal trasplantado, comprimido y que permanece en su totalidad por descubrir y conocer. Puede plantearse que queda en el Tercer Mundo, en curso de descomposición social, que es desenraizado y desnacionalizado tanto en sus actividades técnico-económicas como políticas, militares y diplomáticas. La progresión de las áreas de los procesos de pseudo-occidentalización bajo sus diversas formas: socialismo científico, materialismo histórico, neocolonialismo u otras, corresponde a las zonas de hambre y de escasez, a un crecimiento del endeudamiento exterior, y se caracteriza por la ausencia del espíritu que anima a las sociedades desarrolladas, de democracia y de libertad, el desarrollo de la burocracia que bloquea toda iniciativa privada e individual, fundamento esencial de las sociedades occidentales.

La obra, tras la citada introducción, se compone de siete capítulos en los que el autor plantea que la adopción parcial o sectorial o de algunos elementos de los modelos occidentales desemboca inevitablemente en un «mal-desarrollo». Porque la occidentalización se acomoda mal con las políticas de «regreso a las raíces y a la autenticidad», a las religiones establecidas, a otras doctrinas sociales y económicas que las directamente ligadas al capitalismo desarrollado en todas sus formas institucionales y materiales. En cualquier caso, el Tercer Mundo es confrontado no sólo con su propia historia, sino con la de los otros, la del sistema capitalista mundial. El objetivo de este trabajo no es trazar una lista de los fallos, de las contradicciones políticas o de los errores económicos; sino que su fin es aportar nuevas interpretaciones y explicaciones del fenómeno de los desarrollos del mal-desarrollo que abarca a tres continentes de la Tierra, y plantear nuevos temas de reflexión. El autor intenta mostrar en su estudio los mitos y las realidades de las pseudopolíticas «científicas» de occidentalización, el mimetismo estéril, las consecuencias dramáticas de las adaptaciones parciales, así como el fracaso total o relativo de esta gran mitificación universal del siglo xx; y piensa que el desarrollo del mal-desarrollo o del subdesarrollo del Tercer Mundo actual reside en gran parte en el mimetismo ciego de Occidente y, en consecuencia, el fracaso de las tentativas fallidas de occidentalización. Es este el argumento que se desarrolla a lo largo de los siete capítulos del libro que tratan respectivamente sobre los siguientes temas, dentro de una perspectiva histórica y actual: hacia una uniformización geosocial, geopolítica, geoalimenticia y geotécnica del Tercer Mundo; la sub-occidentalización del Tercer Mundo: mitos y realidades; la mitificación de la auto-occidentalización: mimetismo estéril y fracaso total; el mal de las administraciones del Tercer Mundo: el mimetismo de los modelos institucionales occidentales; las ilusiones de la adopción de los modelos culturales desarrollados: fracaso total y adaptación parcial; el mito de la occidentalización de los modelos de consumo europeo-norteamericano; y el Tercer Mundo hipnotizado por los modelos occidentales de producción y de acumulación. El trabajo termina con una conclusión general y en epílogo con dos puntos que versan sucesivamente sobre la desacralización del modelo capitalista de desarrollo y de las vías socialistas y marxistas-leninistas, y la desacralización del marxismo y sacralización de los modelos tradicionales o primitivos, afirmando el autor que rechazar el crecimiento del mal-desarrollo es una tesis justa y realista, y al contrario, rechazar el desarrollo del Tercer Mundo es una posición extrema, egoísta y suicida; en definitiva, el desarrollo económico y social no es obra de intelectuales o de polemistas, sino que es un resultado de la civilización. Al final del trabajo se incluye una seleccionada bibliografía.

Ernest W. Lefever, especializado en estudios políticos y estratégicos internacionales y miembro de varias instituciones y organismos dedicados al estudio de estos temas, sobre los que ha publicado varios trabajos, plantea en su libro: *Les armes nucleaires dans le Tiers Monde*. París, Económica, 1982,

165 páginas, como se indica en el Prólogo del mismo, los efectos a corto y a largo plazo que causaría cualquier nueva fuerza nuclear del Tercer Mundo sobre la estabilidad regional, así como sobre el equilibrio estratégico entre Estados Unidos y la URSS, interrogándose el autor sobre la política que el gobierno americano, por sí solo o de acuerdo con otros gobiernos, podría desplegar para impedir o dificultar la construcción de nuevos arsenales atómicos en el mundo. Valora asimismo los méritos relativos de las diversas medidas adoptadas en este sentido, como el tratado de no-proliferación, el sistema de garantías de la Agencia internacional de la energía atómica, los controles a la exportación, de las instalaciones, materias y técnicas nucleares, y la creación de zonas desnuclearizadas. Y propone, igualmente, la realización por parte de Estados Unidos de una política que tienda al mismo tiempo a reducir la tentación nuclear en los países que se sienten amenazados por las potencias hostiles y a moderar los desequilibrios que entraña la aparición de nuevas fuerzas nucleares.

El libro se inicia con un prefacio del autor a la edición francesa, y un prólogo de Bruce K. Maclaury; y consta de siete capítulos. El primero de ellos contiene un planteamiento general del tema estudiado, bajo el título de «Un problema que une la técnica y la política»; los capítulos 2 al 5 están dedicados al estudio de diferentes casos de carácter regional, como son los de India y Pakistán, Israel y Egipto, Corea del Sur y Taiwan, y Brasil y Argentina. Los dos últimos capítulos exponen, a modo de conclusiones, las políticas posibles a seguir, con los epígrafes respectivos de «Disuadir a las naciones a dotarse del arma atómica» y «Frenar la constitución de nuevas fuerzas nucleares». La obra recoge la actualidad del tema estudiado hasta el final de la década de los setenta, y en resumen analiza la acción internacional, los problemas de seguridad y la política interna de algunos de los países del Tercer Mundo —ya enumerados— que defienden las más sólidas razones para dotarse de un armamento nuclear. Los capítulos incluyen, como apoyo de la argumentación, un conjunto de notas y referencias bibliográficas; y en definitiva el trabajo constituye un interesante documento sobre el problema de la defensa y el equilibrio mundial en la actual época nuclear, con el papel que representan los países del Tercer Mundo.

La obra colectiva dirigida por G. White, R. Murray, Ch. White, Ed.: *Revolutionary Socialist Development in the Third World*. Brighton, Univ. of Sussex-Wheatsheaf Books, 1983, 278 páginas, es el resultado del trabajo realizado por el Socialist Development Group del Institute of Development Studies, Sussex University, cuyo principal objetivo de estudio en el campo de las relaciones económicas internacionales es extender el análisis comparativo del desarrollo en el Tercer Mundo, concretándose en esta obra a la investigación de la dinámica característica de los modos socialistas de desarrollo, a fijar sus realizaciones y problemas y exponer las ideas que suelen ser utilizadas por los pueblos inmersos en movimientos socialistas en los distintos lugares de lo que se ha configurado como Tercer Mundo, como indican los

editores, investigadores integrantes del grupo citado, en el Prefacio del libro, que supone una oportuna contribución al conocimiento y la comprensión del modelo de proceso revolucionario en el marco del Estado, al tratar sobre la naturaleza de las transformaciones sociales, económicas y políticas inmediatamente después del triunfo de la revolución en el seno de una sociedad, sobre el análisis de los problemas y las estrategias básicas del desarrollo socialista, y sobre una valoración general de los resultados de algunas experiencias particulares.

El libro consta de siete capítulos que contienen un planteamiento general del tema y seis estudios monográficos de casos concretos de transformación socialista y desarrollo en el Tercer Mundo, acompañado cada uno de ellos con referencias estadísticas y cronológicas. Dado el particular interés de los investigadores en comprender la dinámica de la transformación social, se ha concretado la investigación sobre países que han adoptado un programa revolucionario de transformación socialista, de acuerdo con los principios del marxismo-leninismo. El primer trabajo, que plantea una perspectiva de conjunto sobre el tema y las cuestiones estudiadas, es obra de Gordon White, con el título: «Revolutionary Socialist Development in the Third World: An Overview». Los otros seis trabajos sobre sendos casos concretos se dividen en dos grupos. El primero, integrado a su vez por los dos primeros estudios, trata sobre dos países —Yemen del Sur y Mozambique— que han iniciado en fecha relativamente reciente el proceso de transformación y construcción socialista, ofreciendo en ambos casos una panorámica general de la experiencia vivida en estos países en su transición hacia el socialismo. Son respectivamente los trabajos de Fred Halliday: «The People's Democratic Republic of Yemen: The "Cuban Path" in Arabia», y de David Wield: «Mozambique. Late Colonialism and Early Problems of Transition». El segundo grupo de trabajos está constituido por los cuatro restantes, que se centran en el estudio de cuatro países —Corea del Norte, China, Cuba y Vietnam— en los que el socialismo lleva largo tiempo establecido, habiendo recibido sus experiencias una considerable atención, en especial durante los cambios y orientaciones sufridas en las distintas fases de todo el proceso, dentro de la dinámica del establecimiento de regímenes socialistas en el Tercer Mundo. Estos trabajos y sus autores son: Jon Halliday sobre «The North Korean Enigma»; Gordon White: «Chinese Development Strategy After Mao»; Ricardo Carciofi: «Cuba in the Seventies», y Christine White: «Recent Debates in Vietnamese Development Policy». El libro incluye, en sus últimas páginas, unos apéndices que contienen una sucinta bibliografía general y una referencia de datos, así como un índice de temas.

Claude Liauzu, profesor de la Universidad de Paris-VII, plantea en su obra: *Aux origines des Tiers-Mondismes. Colonisés et anticolonialistes en France, 1919-1939*. Paris, L'Harmattan, 1982, 276 páginas, una reflexión y un análisis inicial sobre el tercermundismo como fuerza y realidad internacional del mundo de nuestros días, desde una perspectiva histórica y concretán-

dose a un período, el de entreguerras, y a un país, Francia, donde considera que una cronología y una sociología del tercermundismo es necesaria. Como indica el autor en la introducción de su libro, el Tercer Mundo es una realidad internacional —tricontinental— que comenzó a plantearse en el pensamiento y en la acción de los hombres y pensadores de los años 50 y 60 preocupados por su momento histórico, y en el que la periferia llega a ser el *centro de interés de una gran parte del mundo occidental y europeo*. El estado actual del mundo es resultado de las profundas transformaciones experimentadas durante estos últimos años, los centrales del siglo xx: las guerras europeas y mundiales, la descolonización y los procesos de independencia, los ascensos de los Estados de Asia y de Africa a la vida internacional impulsados por los nacionalismos de diverso carácter y signo, la configuración en definitiva de un Tercer Mundo como nueva fuerza internacional con contenidos que van del neocolonialismo capitalista a la revolución nacionalista, socialista y marxista, y su imagen y relaciones con Europa y la antigua metrópolis.

El gobierno y la sociedad —en sus distintos organismos y grupos— de estos países han reaccionado de muy diversa manera ante esa nueva realidad y fuerza tercermundista. Todas estas cuestiones son tratadas por el autor en esta obra a partir de la diversidad de las corrientes tercermundistas, de la importancia de los problemas planteados en el Tercer Mundo, del valor de las cuestiones que impone al llamado Norte y del carácter de sus relaciones. El autor divide su obra en dos partes; la primera está dedicada al estudio de «Las dificultades del anticolonialismo» destacando en cada capítulo sucesivo la actitud del Partido Comunista y el antiimperialismo, las minorías de izquierda y el anticolonialismo y los intelectuales de izquierda ante la colonización. La parte segunda estudia «Los coloniales: nacionalismo y comunismo», centrándose en la Unión Intercolonial de los años veinte, los estudiantes, la emigración argelina: obrerismo y populismo, uniones coloniales y uniones populares de los años treinta. La obra incluye, por último, unos anexos: el anticolonialismo comunista, los intelectuales y el anticolonialismo, y nacionalistas y comunistas coloniales.

Se reúnen en un tomo una serie de ensayos de los que es autor John Gallagher, editados ahora como homenaje al que fue profesor de las Universidades de Cambridge y de Oxford, con el título: *The Decline, Revival and Fall of the British Empire*. Cambridge Univ., Press, 1982, 211 páginas, y dedicados al estudio del colonialismo e imperialismo, el reparto de Africa y la historia del Imperio Británico. El libro se inicia con un prefacio en el que el profesor Anil Seal traza un bosquejo de la vida y la obra del homenajeado, que incluye también textos de G. Chinner y R. Cobb; y se compone de cuatro partes que contienen sendos estudios de interés historiográfico elaborados por el profesor J. Gallagher en distintos momentos de su tarea universitaria e investigadora. En el primero, realizado en colaboración con R. Robinson y titulado «The Imperialism of Free Trade», investiga el concepto



y la definición del imperialismo decimonónico desde una renovadora perspectiva. El segundo trabajo, también en colaboración con R. Robinson, está dedicado al tema de «The Partición of Africa» replanteando este asunto internacional y colonial en el marco de los argumentos sobre el papel de las crisis locales y del protonacionalismo que extiende a las políticas de otras potencias coloniales, especialmente Francia. El tercer estudio, y más extenso y central del libro, lleva por título «The Decline, Revival and Fall of the British Empire», en el que el autor hace una reinterpretación de la naturaleza del imperialismo británico en la línea de su obra más conocida *Africa and the Victorians* (1961). Y por último, el cuarto trabajo con el título de «Congress in Decline: Bengal, 1930-1939», está dedicado a la problemática de la India en los tiempos finales de la fase colonial, que se agita entre las fuerzas del imperialismo y del nacionalismo.

#### ISLAM Y PRÓXIMO ORIENTE

Escribe Doris Lessing en su novela *La ciudad de las cuatro puertas* que 1956 fue un año clave que marcó una época, un año decisivo y de encrucijada, señalando con frase sugestiva que «1956 fue un año de cinco estrellas»; también Simone de Beauvoir recoge en su obra *La fuerza de las cosas* que «aquel año se repitió internacionalmente, por escrito u oralmente, el mismo diálogo: ¿Y Suez? ¿Y Budapest?». Al estudio del significativo año de 1956, la crisis de Suez y la encrucijada histórica internacional del nacimiento de un Tercer Mundo dedica Marc Ferro su libro: *1956. Suez. Naissance d'un Tiers Monde*. Bruselas, Ed. Complexe, 1982, 159 páginas, en cuya introducción plantea la cuestión de que quizás la guerra más corta del siglo xx sea la que tenga las consecuencias más profundas para la historia contemporánea. En su perspectiva histórica la crisis de Suez aparece como nacida de la interferencia de variadas fuerzas conflictivas: en primer lugar, el campo de la guerra fría; en segundo, el de la descolonización que concierne tanto a Gran Bretaña en el Medio Oriente como a Francia en el Maghreb; y en tercer lugar, el conflicto árabe-israelí. Estos tres campos de acción se relacionan entre sí y predeterminaron la crisis. Otras fuerzas conflictivas emergen consecuentemente: por un lado, la rivalidad entre Estados Unidos y las antiguas potencias coloniales, que ha comenzado a manifestarse desde unos años antes; por otro, la asociación de los dos grandes, Estados Unidos y la URSS, que intentan imponer su ley al resto de los pueblos, de repartirse el mundo en zonas de influencia. Y queda todavía la emergencia de un Tercer Mundo, cuya identidad se forja paulatinamente, y que contiene una nueva visión de la historia. El autor parte de mostrar el desencadenamiento de la crisis de Suez con la declaración por Nasser de la nacionalización del canal en julio de 1956, constituyendo tal crisis un hecho clave de la historia del siglo xx. A la era de los imperialismos europeos sucede la de la descolonización triunfante; después de Suez, ni Gran Bretaña ni Francia volverán a tener nunca

posiciones dominantes en el mundo, habiendo sonado la hora del relevo de los imperialistas en el Próximo Oriente, y con proyección internacional. Al igual que Bandung un año antes, Suez señalará el surgimiento en la esfera internacional de un Tercer Mundo como protagonista privilegiado entre los dos grandes, y con un concepto propio del mundo contemporáneo.

El trabajo se compone de tres partes o capítulos. El primero está dedicado a la exposición del contexto histórico y político-internacional en el que se enmarca la crisis: Assuan, la guerra fría y sus campos de acción; Inglaterra, Nasser y la unidad árabe; Nasser, Francia y el problema argelino, y la situación en Israel. En el segundo capítulo se describe y analiza la crisis con aspectos como la posición de Estados Unidos contra sus aliados: una contradicción secundaria, el enfrentamiento franco-israelí y la convención de Sévres. En el tercero se expone un balance de la crisis y sus diversas implicaciones y consecuencias: para Francia y el problema argelino, para Gran Bretaña, Israel, la URSS y la relación entre Suez y Budapest, para Estados Unidos y para el mundo árabe. En la conclusión señala el autor como el, para algunos, simple incidente de Suez constituye en realidad uno de los acontecimientos más importantes del siglo XX; y no sólo por sus inmediatos efectos económicos, sino también y especialmente desde el punto de vista de las relaciones de las fuerzas políticas y sobre todo culturales en el mundo. La crisis de Suez fue en efecto reveladora y agente de variados fenómenos en el campo de las relaciones internacionales que se encontraban latentes: así, la capacidad de la URSS para extender su intervención en África; también, la aptitud de Estados Unidos para el entendimiento con la potencia rival, por encima de sus dos aliados, con el fin de asegurar mejor la hegemonía americana en el mundo, en nombre precisamente de la lucha contra la expansión soviética; igualmente, la decadencia y el desplazamiento de Europa de los focos del poder mundial, y el papel histórico asumido por el mundo árabe-islámico; y sobre todo, como uno de los más trascendentales, la aparición y afirmación como protagonista privilegiado entre los dos bloques, ofreciendo una tercera vía entre el capitalismo y los regímenes soviéticos, de un Tercer Mundo, cuyo peso se hace sentir por primera vez de manera eficaz en el marco de la ONU y en la política internacional, y que tiene una nueva y distinta visión de la historia y del mundo contemporáneo. El libro contiene en sus últimas páginas una serie de apéndices: unas notas y referencias bibliográficas, textos y documentos, cronología (1945-1967), una bibliografía y un índice de nombres.

En esta nueva obra de Abdallah Laroui, profesor de Historia de la Universidad de Rabat: *El Islam árabe y sus problemas*. Barcelona, Península, 1984, 158 páginas, traza el autor un análisis profundo sobre el Islam árabe contemporáneo desde el planteamiento de la conciencia y el pasado históricos, y de la realidad sociológica actual del mundo árabe. El libro, que reúne por tanto los caracteres de su rigor histórico con el interés actual, se inicia con un prólogo del profesor Pedro Martínez Montávez, y se compone

de cinco capítulos a lo largo de los cuales el autor estudia en los citados contextos los distintos aspectos que configuran la realidad histórica que constituye el mundo árabe de nuestra época. A cada tema dedica el autor uno de los capítulos titulados respectivamente: «Islam y Estado»; «Islam y libertad», «Ibn Jaldún y Maquiavelo», «Islam y crisis de cultura» y «El Islam y Europa». En éste último capítulo trata el autor del carácter y sentido de las relaciones entre ambas colectividades históricas en sus distintos planos y niveles, subrayando, de entrada, un hecho histórico: «Estas dos tradiciones culturales se conocieron siempre, para bien o para mal»; añadiendo que «el devenir de los árabes y de los europeos, tal y como se conciben hoy, es el resultado de una interdependencia que ha durado un milenio», y que «la complementariedad euro-árabe... ha tenido tres efectos importantes que todavía actúan en la sociedad y en las conciencias: identificación, solidaridad, ambigüedad». Y tras escribir que: «las relaciones euro-árabes obedecen y obedecerán a dos determinantes: son especiales porque la historia las ha hecho así; no pueden ser exclusivas porque ni la realidad ni el interés lo permiten», concluye que «árabes y europeos pueden inaugurar entre sí relaciones especiales en un sentido positivo, a condición de tener un elemento común en sus respectivos proyectos culturales: es el rechazo del exclusivismo». El trabajo incluye finalmente una relación de bibliografía resumida.

La obra colectiva dirigida por Keith M. Wilson, Ed.: *Imperialism and Nationalism in the Middle East. The Anglo-Egyptian Experience, 1882-1982*. Londres, Mansall Publ., 1983, 172 páginas, recoge las comunicaciones presentadas al simposio celebrado en la Universidad de Leeds en 1981, con motivo de la conmemoración, por un lado, del centenario de la ocupación de Egipto por Gran Bretaña —en 1882—, y por otro, al mismo tiempo, de los 25 años de la crisis de Suez —en 1956—, consideradas ambas como fechas símbolo de la presencia y acción británicas en Oriente Próximo: la primera en la plenitud del poder imperialista británico con su expansión y conquista de la región del Nilo, y la segunda en el momento clave de la retirada y derrota de tal poder colonial ante el nacionalismo egipcio árabe —y afroasiático— naciente que impulsa el incontenible proceso de descolonización.

El libro se compone de una introducción y ocho capítulos. En la introducción, titulada «In Egitto: Myths and Realities» se hace un planteamiento histórico general del tema, que se expone en sus diferentes aspectos y a lo largo del proceso histórico señalado en los diversos y sucesivos trabajos. Así David Steele, profesor de la Universidad de Leeds, estudia el tema «Britain and Egypt 1882-1914: the Containment of Islamic Nationalism»; Keith M. Wilson, de la Universidad de Leeds, «Constantinople or Cairo: Lord Salisbury and the partition of the Ottoman Empire 1886-1897»; Oded Eran, de la Embajada de Israel en Washington, «Negotiating the Anglo-Egyptian Relationship between the World Wars»; Richard C. Whiting, de la Universidad de Leeds, «The Suez Canal and the British Economy, 1918-1960»; Eran

Lerman, investigador, «British Diplomacy and the Crisis of Power in Egypt: the Antecedents of the British Offer to Evacuate, 7 May 1946»; Elie Kedourie, de la Universidad de Londres, «Egypt, the Arab States and the Suez Expedition, 1956»; Geoffrey Warner, de la Universidad de Leicester, «Collusion and the Suez Crisis of 1956», y Edward M. Spiers, de la Universidad de Leeds, «The Significance of the Suez Canal for Western Strategy since 1956». El trabajo incluye unas completas notas bibliográficas al final de cada capítulo, y un índice general de nombres en las últimas páginas del libro.

Georges Corm, economista y sociólogo libanés, investigador especializado en los temas del Tercer Mundo, sobre los que tiene varias publicaciones, realiza en su obra: *Le Proche-Orient éclaté. Du Suez a l'invasion du Liban, 1956-1982*. París, Maspero, 1983, 383 páginas, un intento de interpretación del Próximo Oriente árabe, zona clave entre el mundo oriental y el mundo occidental y sobre la que han confluído un conjunto de fuerzas históricas de todo tipo: económicas, políticas, sociales y culturales, que mantienen a esta región en un primer plano de la actualidad mundial y del interés historiográfico. El autor se plantea las grandes corrientes socio-económicas, políticas y culturales que recorren el Próximo Oriente desde una perspectiva histórica durante el último cuarto de siglo: así, la nacionalización del canal de Suez en 1956, símbolo del despertar del nacionalismo económico del Tercer Mundo, y los acuerdos de Camp David en 1978-79 que establecen la paz entre Egipto e Israel; con las grandes guerras que afectan a la región en 1967 y 1973, y la invasión del Líbano que marcan el fracaso del nacionalismo árabe; los efectos de la crisis petrolífera de 1970-74 en el contexto global de las relaciones Norte-Sur y sus repercusiones locales, sociales, culturales e ideológicas; el renacimiento del fundamentalismo islámico que sacude recientemente a la región; y asimismo la actitud de Israel y sus relaciones con Occidente en la dinámica convulsa de la zona.

La obra se inicia con una introducción en la que el autor hace un planteamiento general de la cuestión y entre otros aspectos señala los tres grandes ejes de cambio y tensión en el Próximo Oriente: la experiencia nasseriana, la guerra civil libanesa, el componente petrolífero y religioso de Arabia Saudí; tres factores activos sobre una profunda base histórica. A lo largo de los ocho capítulos que componen el trabajo se desarrollan los distintos aspectos del mismo, durante el cuarto de siglo citado, de 1956 a 1982: de la nacionalización del canal de Suez a la muerte de G. A. Nasser, entre 1956 y 1970; de la reunión de Khartoum a la guerra de octubre, entre 1967 y 1973; la ascensión del control petrolífero, 1945-1973; la guerra de octubre de 1973; OPEP y OLP, 1974-1975; la cuestión libanesa, 1975-1976; la formación y actitud de Israel, del Primer Congreso Sionista a los acuerdos de Camp David, 1897-1978; y la invasión del Líbano en 1982. El trabajo termina con una conclusión en la que el autor intenta elaborar una interpretación y hacer un balance final sobre el Próximo Oriente, en la doble perspectiva de la época estudiada y de sus fundamentos históricos. En las

páginas finales del libro se incluyen una serie de apéndices documentales, que contienen datos e informes, bibliografías y textos históricos, mapas históricos e índices de nombres.

Alan R. Taylor, profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Washington, presenta en su libro: *The Arab Balance of Power*. Syracuse Univ. Press., 1982, 165 páginas, como indica en el prefacio del mismo, un análisis y estudio de carácter general sobre los orígenes del sistema árabe y el desarrollo de la política inter-árabe desde la fundación de la Liga Árabe en 1945 hasta nuestros días, haciendo una interpretación del proceso histórico experimentado y explicando el carácter de la evolución en las relaciones entre los Estados árabes. La complejidad del sistema árabe surge principalmente de las actitudes ambivalentes que prevalecen en su seno ante la cuestión de la unidad y de la ambigüedad que caracterizan sus políticas oficiales. La idea de una nación árabe federada extendida desde Irak a Marruecos es evocada por los árabes, ya que conjura en su memoria un glorioso pasado y es el sueño de un futuro basado en un fuerte poder interno y en una libertad frente a la influencia extranjera. Pero la estructura regional del mundo árabe predispone a sus sociedades componentes a crear y actuar en términos de los compartimentos geográficos y subculturales que los separan. Es éste el dilema básico que confronta a los árabes entre sí, a decidirles en como actuar y a relacionarse entre ellos. En la formulación de la política estatal, los regímenes árabes usualmente se enfrentan con este dilema articulando un comité con el ideal de la unidad, mientras actualmente siguen políticas regionales. El problema fundamental es la dificultad que tienen los gobiernos árabes en subordinar sus propias prerrogativas a los intereses árabes en conjunto. La realización de estas relaciones depende de la habilidad para superar la resistencia a la difusión del poder en todos los niveles, tanto nacionales como internacionales; y constituyendo estos temas los que el presente estudio analiza.

La expresión «Arab balance of power», destaca el autor, es usada en este libro refiriéndose a los modelos de equilibrio, dislocación y reajuste que despliegan en el contexto de la interdependencia entre los Estados árabes desde la fundación de la Liga Árabe. El término «Arab system» debe ser comprendido como una relación interactiva en la que los países integrantes llegan a estar intensamente implicados entre sí en términos de alineamiento, rivalidad o percepción de objetivos comunes. Ya que el sistema es altamente diversificado, la evolución de las políticas interárabes está inevitablemente acompañada de una preocupación en relación con la balanza de sus respectivos intereses. El contenido del trabajo, tras el citado prefacio, se encuentra estructurado en ocho capítulos que tratan sucesivamente los siguientes temas: «Unity and Diversity in the Arab World», «Origins of the Arab System», con la formación de la Liga Árabe; «Initial Alignments», con los cambios revolucionarios en varios países árabes; «Breakdown of the Arab System», con la crisis árabe; «The New Pragmatism», con el papel de la OLP y la crisis

del Líbano; «Polarización», con los reagrupamientos regionales y las confrontaciones internas árabes; «Regional Disputes», con algunos conflictos como el del Sahara Occidental, y por último, «The Arab Dilemma», como cuestión más reciente, entre la desunión y la cooperación. El libro contiene, en su última parte, un amplio apéndice que recoge un total de 21 documentos, con relaciones y textos históricos sobre el tema, y por último, un índice de nombres.

La obra colectiva dirigida por Steven L. Spiegel, Ed.: *The Middle East and the Western Alliance*. Londres, G. Allen and Urwin, 1982, 252 pag., publicada con la cooperación del «Center for International and Strategic Affairs», de la Universidad de California (Los Angeles), donde se celebró un simposio en 1980, en el que se presentaron los trabajos incluidos en la misma, analiza los problemas y cuestiones que afectan a los intereses de la Alianza Atlántica —Norteamérica, Europa Occidental y Japón—, los Estados de Oriente Medio y la Unión Soviética, en su mutua interacción y desde diversas perspectivas, en torno a los problemas centrales del conflicto árabe-israelí, la dinámica de la crisis energética, el papel de la URSS, la situación de los países de la región con la inestabilidad del golfo Pérsico y los intereses de las potencias aliadas; todo ello a partir de un planteamiento histórico contemporáneo y en relación con la situación reciente y actual. El libro se compone de una introducción y de cinco partes que integran un total de catorce capítulos. En la introducción traza Steven L. Spiegel, profesor de la Universidad de California y director del tomo, una aproximación general de carácter histórico y político al tema y a los asuntos tratados en el mismo. La parte primera, que está dedicada al estudio de los problemas básicos que confrontan a Estados Unidos, la CEE y Japón con Oriente Medio y las políticas seguidas por aquéllos, se titula «Policies within the Alliance toward the Middle East» e incluye los trabajos de William B. Quandt: «The Western Alliance in the Middle East: Problems for US Foreign Policy»; Dominique Moisi: «Europe in the Middle East», y de Masahiro Sasagawa: «Japan and the Middle East». La parte segunda trata sobre los términos de cooperación y las difíciles relaciones entre los aliados en las áreas de la diplomacia árabe-israelí y de la energía en el golfo Pérsico, y con el título de «Alliance Strategies, Cooperation and Conflict» contiene las aportaciones de la Janice Gross Stein: «Alice in Wonderland: The North Atlantic Alliance and the Arab-Israeli Dispute»; Joan Garrat: «Euro-American Energy Diplomacy in the Middle East, 1970-1980: The Pervasive Crisis», y de Robert J. Lieber: «Energy and the Western Alliance.»

La parte tercera de la obra estudia la confrontación entre las potencias por encima de la alianza: «The Superpower Connection», con las colaboraciones de James R. Kurth: «American Leadership, the Western Alliance and the Old Regime in the Persian Gulf», y de Francis Fukuyama: «New Directions for Soviet Middle East Policy in the 1980's: Implications for the Atlantic Alliance». La parte cuarta titulada «The Arab World and the

Western Alliance» está planteada desde la pugna de los aliados occidentales por el reparto y control de Oriente Medio y el conflicto de las potencias en la región, en la que los países de la zona hacen esfuerzos para negociar con los aliados occidentales, e incluye los estudios de Fouad Ajami: «Geopolitical Illusions»; Ibrahim Karawan: «Egypt and the Western Alliance: The Politics of Westmania?», y de Tawfic E. Farah: «Palestinians and the Western Alliance: A Palestinian Perspective». Y la parte quinta y última analiza la reacción de los tres principales poderes no árabes de la región hacia los aliados occidentales y los países árabes próximos y los propios y graves problemas específicos, bajo el título de «The Major Non-Arab Middle East States and the Western Alliance», con los trabajos de Damar Rabinovitch: «Israel and the Western Alliance»; Richard W. Cottam: «Iran and the Middle East», y de Ciro Elliott Zoppo: «Turkey in crisis: Implications for the Atlantic Alliance». Colectivamente considerados, indica S. L. Spiegel, estos ensayos reflejan la complejidad de las relaciones tanto entre los propios Estados de Oriente Medio como entre ellos y los aliados occidentales, en cuyo contexto se enfrentan culturas, historias, intereses y valores diversos. El libro incluye una serie de notas bibliográficas al final de cada capítulo, y en las últimas páginas del tomo una breve nota biográfica sobre los colaboradores del mismo, y un índice general de nombres.

#### ASIA ORIENTAL Y DEL SE

La prestigiosa Revista *Relations Internationales* editada por la SEHRIC, el IHRIC de la Universidad de París-La Sorbona y el IUHEI de Ginebra publica el número monográfico dedicado al estudio de «L'Extrême-Orient dans les relations internationales», París, Univ. de París-I, número 26, été 1981, con el planteamiento de diversos aspectos en torno al tema por parte de investigadores especializados en estas cuestiones. El tomo se compone de seis trabajos. En el primero de ellos Erik W. Maeder estudia «Los orígenes de la modernización china: los estudiantes chinos en Japón». En segundo lugar Marlis G. Steinert analiza «La política exterior de Japón: etapas y dimensiones». Después y sucesivamente se incluyen los siguientes trabajos, de Harish Kapur: «China-Japón: proceso de normalización y de acercamiento»; de Gilbert Etienne: «La economía china y el mundo exterior: planteamiento y dificultades»; Jacques Graverau: «Ambigüedades de la apertura económica china», y de Philippe Richer: «La Asociación de Naciones del Sureste asiático (1975-1980): ¿hacia la cooperación económica?». El tomo se completa con una nota bibliográfica de Eric Maeder y Miklos Molnar sobre el tema: «De la alianza a la ruptura. Algunas obras sobre las relaciones entre China y la Unión Soviética en los años 1920».

Claude Delmas, especialista en el estudio de la guerra fría, analiza en su libro: *Corée 1950. Paroxysme de la guerre froide*. Bruselas, Ed. Complexe, 1982, 191 páginas, el que considera momento culminante de este

proceso, justamente en la mitad del siglo xx. La fase que se inicia con el final de la segunda guerra mundial, en 1945, representa un nuevo período de la historia universal contemporánea, especialmente al nivel de las relaciones internacionales y de la coyuntura mundial. Con el término del conflicto general no sólo no se resuelven los problemas de la paz, sino que se ponen en evidencia las profundas diferencias existentes entre los aliados vencedores que con las dos grandes potencias a su frente se dividen en dos bloques de Estados con distintas y opuestas concepciones de la vida económica, social, cultural y política. Es la época de la guerra fría, entre 1947 y 1962, por el enfrentamiento entre ambos bandos a nivel mundial. En este contexto se produce la crisis de Corea, cuestión asiática que llega a tener alcance mundial, que constituye por sus características un paradigma de lo que es en realidad el mundo de la guerra fría: es la primera alarma de que en una zona determinada esta guerra fría puede transformarse en conflicto caliente obligando a la intervención directa de las grandes potencias; también es el primer conflicto de la era nuclear que enfrenta al Este y al Oeste; es igualmente una contienda localizada en la que se utilizarán medios limitados ante el peligro de una conflagración mundial de carácter atómico, y pone en un primer plano de la actualidad internacional un tema asiático, como exponente del peso de la nueva Asia en el mundo de posguerra, y muestra del alcance universal de los nuevos movimientos nacionalistas y revolucionarios de lo que va a ser el Tercer Mundo.

El trabajo consta de nueve partes o capítulos a lo largo de los cuales el autor estudia el proceso histórico de la crisis de Corea en su contexto tanto asiático como internacional. Tras trazar una introducción en la que plantea como «La guerra del medio-siglo» con sus caracteres generales, expone «La cuestión de Corea y el gran cisma del mundo» destacando la situación de Extremo Oriente al final de la segunda guerra mundial, y la coyuntura internacional, para pasar a estudiar el fenómeno propiamente nacional con sus connotaciones mundiales: la invasión y el desarrollo de la guerra, la actitud de Estados Unidos y la ONU, la acción china, la reacción norteamericana con las discrepancias entre Truman y Mac Arthur, la paz sin victoria y el armisticio, para terminar con unas conclusiones: la guerra de Corea, al mostrar las consecuencias del desequilibrio de fuerzas entre un país comunista y su vecino no comunista, provoca una aceleración de los compromisos; el enfrentamiento entre los dos Estados coreanos trascendió su ámbito nacional para transformarse en un conflicto entre los aliados de cada Estado y sus bloques correspondientes, tomando una dimensión que sobrepasó el marco de una guerra nacional; pero fue, como se ha dicho, la primera guerra localizada de la era nuclear, y marca el momento de paroxismo de la guerra fría, caracterizada por el recurso a medios limitados para alcanzar objetivos ilimitados, y no hubo declaración formal de guerra por parte de ningún país, teniendo a su término un sentido muy particular la noción de «victoria» para las distintas partes implicadas. La guerra terminó, al cabo de tres años, con



una vuelta a la situación inicial: a nivel nacional, Corea del Norte y Corea del Sur no fueron unificadas, conservando cada una su peculiar régimen político, y continuando enfrentadas en sus difíciles relaciones, y a nivel internacional, se mantienen la situación de crisis en Extremo Oriente, que se replanteará en otras regiones, así como el talante internacional de guerra fría en la política mundial que perdurará aún durante largos años de nuestro tiempo reciente. El libro incluye, en sus últimas páginas, una serie de apéndices: notas bibliográficas, breve biografía de los principales protagonistas, una cronología, mapas históricos, una bibliografía e índices.

La región del SE asiático se ha mantenido durante toda la época reciente de posguerra en un primer plano de la actualidad mundial y del interés historiográfico. Muestra tanto de esa actualidad como de ese interés, que aún perduran, es la nueva obra de Philippe Richer: *Jeu de quatre en Asie du Sud-Est*. París, PUF, 1982, 244 páginas, que constituye una nueva e interesante aproximación sobre la profunda problemática tanto nacional como internacional de Asia del SE, y en especial de Indochina. El autor analiza en su trabajo las acciones y reacciones de los Cuatro Grandes —Estados Unidos, URSS, Japón y China— desde 1969, año que marca el comienzo de la retirada de Estados Unidos y su aproximación hacia China, hasta la nueva situación de nuestros días, sobre los países del SE asiático: su margen de maniobra depende del «juego político de los Cuatro Grandes» y también de las divergencias o las aproximaciones experimentadas, y así se desarrollan o se atenúan las tendencias y tensiones entre los diez países que configuran la región de Asia del Sureste. En la dinámica internacional que conmueve a esta región, las Cuatro Grandes potencias de la época actual, ya citadas, se han encontrado directamente comprometidas y enfrentadas. Todos los factores han conluido en el hecho complejo de que Estados Unidos, la URSS, Japón y China elaboren una estrategia sobre la región: el acceso a las múltiples riquezas y recursos naturales de la zona, la importancia de su mercado, el mantenimiento de un paso libre por los estrechos de Malaca, entre otros aspectos. Para unos es cuestión de predominio y seguridad, para otros de equilibrio de fuerzas a un nivel estratégico mundial.

El libro se compone de seis partes, que contienen los diversos capítulos. En la primera, a modo de introducción, expone el autor los datos fundamentales y un planteamiento general del tema. Las cuatro partes siguientes están dedicadas, cada una de ellas, al estudio de la política de los Cuatro Grandes: así sucesivamente de China, Japón, Estados Unidos y la URSS. La última parte contiene, a modo de conclusión, una panorámica sobre la situación actual de la región, abierta a la perspectiva de un futuro incierto. Desde 1979, cuando Vietnam ha surgido como nueva potencia regional y ha asegurado su control sobre Laos, se extiende sobre Camboya en un afán de proyección exterior; así el futuro de la región parece depender de la cuestión de Camboya y de su evolución. Lo que parece ser un hecho acorde con los intereses de Hanoi y Moscú, es también un hecho inaceptable para Pekín y

la gran mayoría de las fuerzas interesadas en la región. De esta forma queda, desde el tenso presente actual, la expectativa de un impredecible porvenir tanto en el orden nacional, al nivel de los países de la región, como en el plano internacional de la política mundial de las grandes potencias.

La obra colectiva realizada por P. Brocheux, W. J. Duiker, C. H. D'Alzón, P. Isoart y M. Shiraishi: *L'Indochine française, 1940-1945*. París, PUF, 1982, 244 páginas, recoge los trabajos presentados en las jornadas de estudios celebradas en París en 1981, bajo los auspicios del Instituto Charles de Gaulle, y consagradas al estudio de la política indochina de la Francia libre, durante los años clave de la segunda guerra mundial, y cuando el conflicto generalizado en el continente europeo disloca la actuación del gobierno de la metrópoli, en este caso de Francia, con las graves repercusiones que tienen para la administración de los imperios coloniales, también en este caso la Indochina francesa. El libro se compone, tras una página de introducción de P. Isoart, de cinco trabajos que estudian distintos aspectos de la situación de la Indochina francesa durante los años de 1940 a 1945. En primer lugar, Paul Isoart, de la Universidad de Niza, estudia el tema de «Aux origines d'une guerre. L'Indochine française, 1940-1945»; en segundo lugar, Claude Hesse D'Alzon, investigador, trata sobre «L'armée française d'Indochine pendant la seconde guerre mondiale, 1939-1945»; en tercer lugar, Pierre Brocheux, de la Universidad de París-VII, estudia «L'occasion favorable, 1940-1945. Les forces politiques vietnamiennes pendant la seconde guerre mondiale»; en cuarto lugar, William J. Duiker, de la Universidad de Pennsylvania, trata sobre «Les Etats-Unis et l'Indochine française, 1940-1945»; y por último, Masaya Shiraishi, de la Universidad de Osaka (Japón), toca el tema de «La présence japonaise en Indochine, 1940-1945». La obra incluye igualmente a lo largo de sus páginas, ilustraciones y gráficos, mapas, notas y bibliografía e índices.